



## DOS RETRATOS DEL PINTOR ENRIQUE PULLEIRO DÍAZ (1833-1898)

M<sup>a</sup> Ángeles Tilve Jar

En 2021 el Museo de Pontevedra adquirió una pareja de retratos de la autoría del pintor coruñés Enrique Pulleiro Díaz. De formato oval y pequeñas dimensiones, muestran a dos personajes burgueses de identidad desconocida, un hombre y una mujer representados de busto y recortados sobre un fondo neutro, que el artista firma en 1876 y 1877 respectivamente<sup>1</sup>.

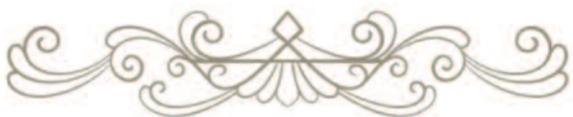
Ambos óleos, en los que con dibujo preciso Pulleiro cuida la representación realista de las fisonomías concentrándose en captar sutilmente la expresión de los protagonistas, son característicos ejemplos del retrato realista burgués de moda en la época. Son retratos sobrios en los que los personajes, con mirada intensa y gesto distante, miran al espectador. Frente a la sencillez del masculino, el retrato de la mujer muestra un minucioso tratamiento de los accesorios que enriquecen su indumentaria, como la gran chorrera de encaje que cuelga del escote de su vestido gris y el sofisticado tocado sujeto con broche de lazo y peineta que adorna su peinado. También el vistoso aderezo romántico de oro, formado por unos pendientes de filigrana de tres cuerpos y un medallón colgante ajustado al cuello con una cinta negra de terciopelo o raso, joyas que ponen de manifiesto la elevada posición social de la retratada.

La incorporación de estas pinturas nos permite recuperar la figura de un artista gallego olvidado por la historiografía, que hasta ahora no se encontraba representado en la colección del Museo, del que se conocían pocas noticias biográficas y también escasas obras<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> *Retrato de caballero* (óleo/ lienzo, 31 × 26,5 cm; firmado y fechado: E. Pulleiro/1876) y *Retrato de dama* (óleo/ lienzo, 31 × 27 cm; firmado y fechado: E. Pulleiro/1877). Procedentes de una colección particular, ingresaron el 10 de marzo de 2021. A su llegada los lienzos presentaban un regular estado de conservación y fueron restaurados por Mercedes del Campo Lores, restauradora del Museo de Pontevedra.

<sup>2</sup> Entre otras, la titulada *Romería en Garándanos*, un óleo sobre lienzo de 35 × 48 cm, que salió a la venta en 1995 en una subasta madrileña (*Fernando Durán*, Madrid, 21 de marzo de 1995, lote nº 179).





Nacido en A Coruña en 1833, Enrique Pulleiro Díaz inició su formación artística en la Escuela de Bellas Artes de A Coruña donde fue discípulo de Juan Pérez Villaamil. Bajo la dirección de éste realizó en 1858, junto con otros alumnos como Yáñez Bordoy y Daniel Ponte, la escenografía que Villaamil había diseñado para la representación de *Los Mayares*, una obra estrenada por la compañía Variedades en el Teatro de San Jorge de su ciudad natal<sup>3</sup>.

Unos años antes, en 1855, había ingresado en la administración pública comenzando con un modesto destino en el ramo de contabilidad de Hacienda. Con los años iría ascendiendo en el escalafón hasta ocupar desde 1862 a 1870 el puesto de Oficial de la Contaduría de Hacienda de A Coruña<sup>4</sup>. Posteriormente, en febrero de 1870, se traslada a la isla de Cuba para tomar posesión del cargo de contador de la aduana de Santiago de Cuba<sup>5</sup>. Sin embargo,

período, pronto será determinado a buscarse el futuro de una situación que le durante una temporada en los oficios y donde perfeccionando sus dotes

Después regresa a A Coruña en 1873 se establece definitivamente como pintor. Aquí, además de dedicarse a la escenografía<sup>6</sup>, una de las salidas profesio-



con los vaivenes políticos del período, pronto será determinado a buscarse el futuro de una situación que le durante una temporada en los oficios y donde perfeccionando sus dotes

Después regresa a A Coruña, donde había establecido definitivamente como pintor. Aquí, además de dedicarse a la escenografía, una de las salidas profesionales habituales para los artistas

en las ciudades que contaban con programación teatral estable, aprovechó la oportu-

<sup>3</sup> *El Fomento de Galicia*, 14 febrero 1858, p. 1.

<sup>4</sup> *Gaceta de Madrid*, nº 87, 28 de marzo de 1866.

<sup>5</sup> *El Imparcial* (Madrid), 2 de marzo de 1870.

<sup>6</sup> *Revista Gallega*, nº 192, 13 de noviembre de 1898, p. 6





nidad que suponía el interés de la burguesía local por la pintura. En esta época, la burguesía acomodada, interesada en reproducir los gustos estéticos de las élites aristócratas del pasado, decora sus residencias con pinturas que les permiten evidenciar su posición social, lo que se traduce en encargos variados y frecuentes que permitirán al artista vivir de su oficio. Para servir al gusto de su clientela, cultivará géneros diversos, como el paisaje y los asuntos costumbristas, la pintura religiosa y también el género burgués por excelencia, el retrato. De hecho, una de las primeras obras que pinta recién llegado a la ciudad será el *Retrato de José Castro Rodríguez*, entonces párroco de Sigrás (A Coruña)<sup>7</sup>.

En 1875 participa en la Exposición Regional Gallega celebrada en Santiago de Compostela donde expone varios cuadros de paisaje y escenas costumbristas gallegas, como *Punta de la torre en A Coruña* y

de los óleos titulados *Una Constantinopla*<sup>8</sup>.

En también en la sección de posición Local de sentó veintiocho que la crítica de la más de su calidad originales titulados: *grás, Unos jugadores, La entrada en el esta muestra, en la que artistas como Carmen Ba-*



*Una romería en Galicia*, además *marina en América* y *Vista de*

1878 participará también Bellas Artes de la Ex-Coruña en la que prelienzos, entre los época destaca, además como copista, los *La castellana de Si-Costumbres venecia-baño* y *Una marina*<sup>9</sup>. En exponen y son premiados

biano, Francisco Cousiño o Fe-

<sup>7</sup> Couselo Bouzas, J.: *La pintura gallega*, La Coruña, 1950, p. 113.

<sup>8</sup> Ossorio y Bernard, M.: *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Imprenta de Moreno y Rojas, 1883-1884, p. 559; *El Telegrama*, 29 de junio de 1875, p. 1; *El Ejemplo*, 22 de agosto de 1875, p. 1.

<sup>9</sup> Miranda Suárez de Fuga, R.: *Crónica de la Exposición local celebrada en La Coruña en 1878*. Coruña: Establecimiento tipográfico de V. Abad, 1878, pp. 11-13, 35.; Ossorio y Bernard, M., *op. cit.*, p. 559.





derico Guisasola, Enrique Pulleiro será distinguido con diploma y medalla de honor y mérito, el mismo galardón que también alcanzan Ramón Buch y Antonio Jaspe Moscoso<sup>10</sup>.

Durante la década de 1880 su situación económica era bastante desahogada, lo que le permite participar como elector en los sufragios para Diputados provinciales por A Coruña<sup>11</sup>. Por estos años, exhibe frecuentemente sus obras en los escaparates comerciales de la ciudad herculina, como el de la Litografía Roel, situada en el nº 54 de la calle Real, donde en 1885 expone *Dolorosa*, buen ejemplo del género religioso que el artista también cultivaba como copista y entre las que destacaba una celebrada réplica del Cristo de San Plácido de Velázquez<sup>12</sup>. También en 1888, cuando expone cuatro lienzos de temática gallega en el lujoso escaparate de Los Chicos, otro de los más importantes comercios de la céntrica calle coruñesa<sup>13</sup>. Estas exposiciones en escaparates, ante la carencia de espacios expositivos estables, eran en este último cuarto del siglo XIX un recurso habitual en la mayoría de las capitales de provincia españolas para permitir a los artistas locales dar a conocer sus trabajos y atraer a una potencial clientela.

En 1891 permanece una temporada en Lugo donde realiza una serie de retratos familiares que la prensa destaca por la corrección del dibujo y el exacto parecido de los retratados<sup>14</sup>. De regreso en Coruña, de nuevo serán frecuentes sus exposiciones en los escaparates comerciales de la ciudad, como la que realiza en mayo de 1893 en Roel. En esta ocasión, mostrará una docena de cuadros de temática diversa entre los que destacó el titulado *Salvado*, un paisaje con unos pájaros oscuros en primer término que el artista señaló como *párvulos del norte*, rectificando la errónea identificación aportada por algunos críticos que habían descrito equivocadamente las aves como *auras tiñosas*<sup>15</sup>.

---

<sup>10</sup> *El Telegrama*, 18 de octubre de 1878, p. 3.

<sup>11</sup> *Boletín Oficial de la Provincia de La Coruña*, nº 142, 20 de diciembre de 1881, p. 5.

<sup>12</sup> *Gaceta de Galicia*, 23 de abril de 1885, p. 2.

<sup>13</sup> *Diario de Avisos de La Coruña*, 28 de mayo de 1888, p. 2.

<sup>14</sup> *El Regional*, 20 de octubre de 1891, p. 3.

<sup>15</sup> *Diario de Avisos de La Coruña*, 10 de mayo de 1893, p. 2.





Durante esta última década del siglo, Enrique Pulleiro frecuenta también los círculos y tertulias artísticas coruñesas, entre otras la que se reúne en torno a Urbano González Varela, de la que formaban parte los jóvenes pintores José Gómez Naya, Eduardo Villardefrancos, Julio Lozano o Francisco Lloréns. Desde 1895 participaría también de las reuniones que se celebran en el taller fotográfico de Enrique Teijeiro donde conoce a Ovidio Murguía de Castro quien desde el año anterior residía en la ciudad<sup>16</sup>.

En mayo de 1896 presenta, de nuevo en el escaparate de Roel, el *Retrato de José Pulleiro*, su hermano. Con una brillante carrera militar, José Pulleiro era por entonces comandante de Infantería y estaba destinado en el Batallón de Luzón en Cuba. Por este motivo el pintor lo representa vestido con el característico rayadillo, el uniforme reglamentario para las tropas españolas que servían en las colonias del Caribe, confeccionado de tela blanca en hilo listado de color azul.

La exposición de este retrato coincidirá en el tiempo con la que en el mismo lugar realizan Gumersindo Pardo Reguera, quien expone varios retratos, y Ovidio Murguía con varios paisajes<sup>17</sup>, y es la última que se ha documentado hasta la fecha del artista antes de su fallecimiento, acaecido en A Coruña el 30 de octubre de 1898<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> Tilve Jar, M<sup>a</sup>. A.: "Ovidio Murguía de Castro. El paisajista de la Generación Doliente" en *Ovidio Murguía*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2001, pp. 30-36.

<sup>17</sup> *Revista Gallega*, nº 63, 17 de mayo de 1896, p. 5-6.

<sup>18</sup> *Revista Gallega* nº 191, 6 de noviembre de 1898, p. 3.

